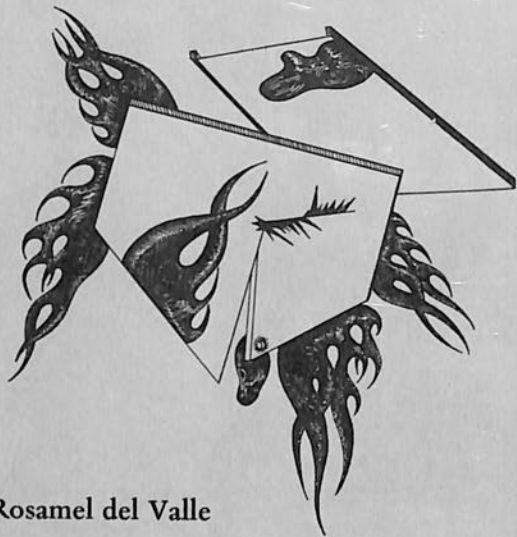


*el Huevo Filosófico*

*The Philosophical Egg*

**l'œuf philosophique**



Drawing by Dominique Lambert, 1981

## Rosamel del Valle

### VISITA

Vendrá, se piensa, y viene el visitante. La habitación se abre. No hay ni qué decirlo, entra. Los muros pierden la tranquilidad, los objetos pierden la tranquilidad, la luz pierde la tranquilidad y lo que soy allí para recibirlo no guarda tampoco relación alguna con la palabra tranquilidad. Entonces sé que los muros tienen la forma de un oído y que el visitante pone el suyo junto a la cerradura de la puerta para asegurarse tal vez de que la mitad de sus pensamientos se han quedado afuera y como rindiéndome un homenaje en nombre de la lealtad. Tal vez por eso mismo recuerdo que su conducta ha sido siempre irrepachable. Y en cuanto lo veo quitarse el sombrero y arrojarlo al mar comprendo que la conversación está iniciada. Una conversación de palabras húmedas, a veces semejantes al verano, a veces semejantes a la transpiración de los vidrios. No podría asegurarlo. Pero eso que dice sin que nada le salga de la boca es exactamente lo oído anoche en el sueño. Es decir, la historia de una conversación nunca empezada. Entonces, y para evitar la tragedia de toda

despedida, me vuelvo hacia el muro y le devuelvo al visitante esa página en blanco que amenaza derrumbarse de un momento a otro de entre sus dientes. Y cuando oigo caer la lágrima de la puerta que se cierra, la tranquilidad se enciende otra vez en la habitación. Pero es tarde y sería inútil tratar de pasearme por las orillas de ese río que por esta vez no va al mar.

• • •

### NACIMIENTO

Abre, abre, abre. Vengo de la hora menos desesperada. Hay un resplandor que debe aparecer justamente cuando el ruido en que me debato se parta en dos como les sucede a las olas gemelas cuando abandonan el mar. Lo oigo venir, descender, caer, mientras aparto con cuidado toda especie de respiración terrestre. Porque he oído el mensaje y se me ha dicho que nada será posible si alguien deja caer una palabra sobre mi oído o si un animal surge de pronto en la noche con una antorcha en los cuernos o si un pájaro vuela al través de mi pecho con un anillo en cada ala. Así, en la espera, el mundo debe ser la estatua de la melancolía. La estatua solitaria en la playa de un mar sin espumas. La estatua visitada de tiempo en tiempo por un rayo invisible, padre de la tempestad enredada en los bosques de un país sin nombre. ¿Y cómo regocijar la mirada en esta anticipación cuyo lenguaje es semajante a la sombra portadora del banquete para el moribundo? Dicho está, es imposible. El resplandor viene. La vida viene. La llave que camina sola hacia la puerta no dice otra cosa sino que viene. El hombre que me acecha desde su sueño distinto al mío y sin comprender no sabe sino que espero lo que viene. La voz reunida de la tierra se desprende del traje raído para hacerse la idea de que al fin el sol viene. El mar amenazante es ahora el dragón amenazado por el barco cazador de olas que ha anunciado venir con los mástiles en llamas y viene. Sólo yo soy el que no va ni viene. Abre, abre, abre. Un minuto más y no podré decir si el resplandor ha venido o no. Si la luz tiene las manos heladas o no. Si el día que aun no he conocido

es o no semejante al sueño con que lo he rodeado para librarlo de la tempestad. De la tempestad que por no parecerse a la muerte no se parece a ninguna cosa. Ni siquiera al ojo que en vano busca al través de mí una salida.

• • •

## RESPIRACION

Después de todo, no hago más que vivir sin traicionar ni traicionarme y conozco la vida mejor que aquel que escoge una de las suyas para mostrarla en la plaza. Una, digo, porque hay quien no carece de inteligencia para procurarse varias vidas y salir a la feria justamente con la que viene al caso. ¿Tiene un nombre esa vida? Lo tiene, sólo que es un fenómeno tornasol. A ese fin ha llegado el hombre con quien cambiamos el saludo por las mañanas. Esa es, se dice, su sangre. Y bien, mi sangre no es color tornasol ni salpica. Hago lo que hace todo aquel que tiene algún quehacer para vivir. Y aspiro a soñar en libertad. Aun más, no quiero que nadie muera sino de su propia muerte y abomino del que la impone en nombre de cualquier circunstancia, idea o mito. No se alcanza fácilmente la jerarquía del gusano. Como es difícil habituarse a poner el oído a ras de tierra y convivir con el amor terrible de las cosas que no aspiran al poder ni al deseo. Y no me hablen del héroe. Prefiero creer en lo que no dice el corazón de cada uno. Prefiero pensar en lo que hace de noche una mariposa y en el terror con que cada ser humano suele encontrarse en la soledad a sí mismo. Es decir, en la palabra de los huesos. Ahí estoy. Tiemblo yo también. Y si me dejara llevar a gritar a la plaza no vacilaría en empezar mi discurso con un "¿Que tiemblo el corazón del hombre!" Y ya lo sé, temblar, se dice, es ser irresponsable. ¿Tendré que agregar que esa responsabilidad de todos los tiempos de que se habla y que yo no me atrevo a asumir se parece a la del gusano? Que me perdonen el bien dotado y el héroe. Que me perdone todo aquello que no veo. Que me perdone todo lo que grita. En los oídos tengo atrapado al mar.

Dominique Lambert

## CARNET DE MALADRESSES

*Pour Susana, Beatriz et Ludwig Zeller*

### Tableau de bord

Parachutés dans le champagne aux cris de mites, les enfants dévorés à l'altitude zéro alimentaient le ciel avec des lampes à acajou cliché.

### Bateau blond

Avec du petit bois, j'inaugure la saison de l'acier trempé, mon discours roulé dans ma poche, comme une ancienne cigarette de mots bien tassée, à conserver pour des occasions tout à fait exclues de la recherche du feu. Un jour.

### Cheveux de pouce

Il y a des passants qui ont dérobé une grande quantité de messages dans les couloirs des maisons où s'amenuisent les échos dont le sang chaud est la règle du jeu. Le jeu d'avant, c'était de monter les marches les mains pleines, les hanches calculées au plus juste, la langue pendue au plus court, les pieds chaussés au plus vite, le visage rasé au mieux. C'était le jeu de "l'invité face au péril" et ceci, tant que l'herbe aurait poussé pour décorer.

### Un suppôt de l'équilibre

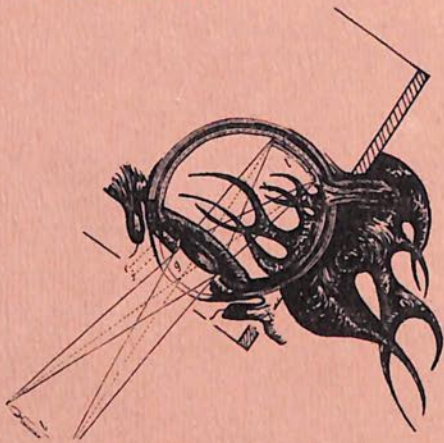
Les journaux décadrés oscillent doucement dans la boîte à outils, pendant que, le dos tourné vers les rideaux à suspendre, il attire du monde par des gestes de scaphandrier à travers la fenêtre. Au mur, de grandes vagues font tapisserie.

### Poêles à charbon marchant à reculons et au sel

Dans les dortoirs submergés par les crissements des couvertures émaillées et où l'ombre s'est caramélisée, s'abusent le rire mauvais et le bruit de l'horloge sans doute démontée. C'est un dialogue à quitter les rangs.

### Hommes des sous-bois lâchés dans les venaisons

Aviateurs sans un cri, aux prises avec les liquides bleus qui inondent la cabine, un pétilllement d'air frais autour des lunettes d'écaille pendant que leurs têtes reposent, ils volent au-dessus des tentes rouges du meurtrier le jour des pieuvres et des premières radiances.



### Les droitiers aux abois sortent des meurtrières

Quand je marchais la nuit avec des gestes de brasse coulée, je me fascinai à l'envol des jupes comme un possesseur de manège. Je notais bien la force du vent dans ces dièdres qui formait des loopings tièdes entre les arcades calcinées des forêts de haute-couture.

### Une atlantide du vide

Interrupteur mental pour lumière à haut risque.

### La phrase "viens plus près" vue à travers une loupe

Un de ces jours, je vais mâcher du métal, du méta-métal, je vais faire des gestes de moissonneur dans les chambres froides où pendent encore intacts les grands rubans roses de silence, je vais polariser mes mains, je vais hennir à gorge chaude. Je vais me faire brouette posée près du menhir.

### Le sel-faim

Les morts de cygnes occupent toujours la une de nos journaux et moi, je suis là, enrubanné près du soupirail derrière lequel des hommes aux mains de plâtre broient du café qu'ils boieront avec du sucre rose, en ouvrant des mâchoires blêmes aux dents comme des rapières sanglantes.

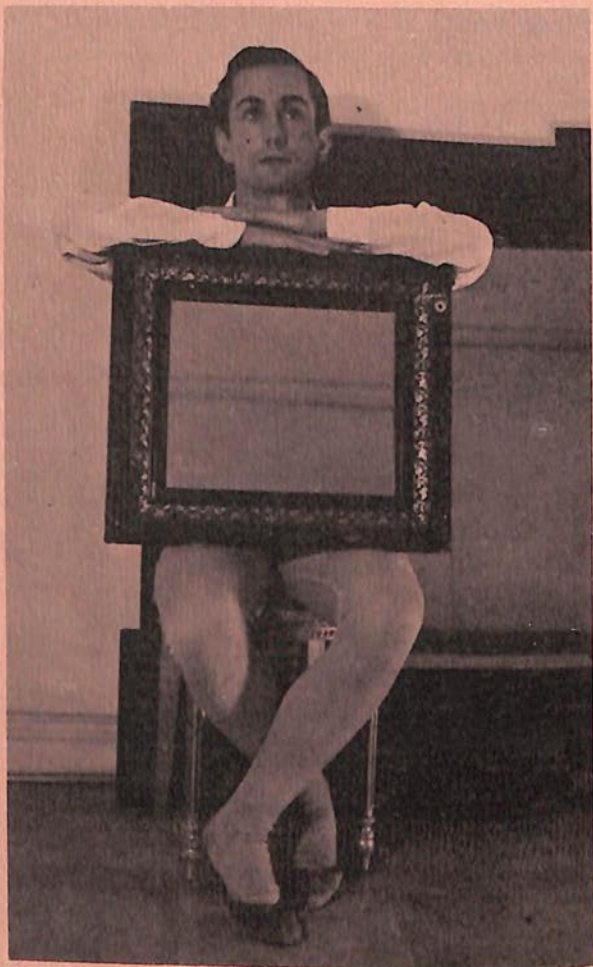
### Sur papier déterré

Je viens de lire l'effarante nouvelle selon laquelle, telles des loups prisonniers dans des boîtes à sel, des voix presque audibles courent sous la neige.

### Les attitudes-cible

Ce soir, les mains à terre, j'ouvrirai grandes les portes du théâtre algébrique, il y aura des places gratuites et des ouvreuses aux sentiments décousus ou chloroformés referont les gestes des habitants des pays en voie de disparition quand ils envisageaient une forme de vie nouvelle, lyophilisée, soluble dans le songe.

Drawing by Dominique Lambert, 1981



Jorge Cáceres, Ballet Nacional, Chile

Jorge Cáceres

PAUL KLEE

So as to be an accomplice of the landscape beating in full flight  
Like a well-fed fire hands up!  
The children are guilty of their endless green eyes  
They have dispelled the sky in broad daylight  
With charming smiles  
With games that are no longer innocent  
The clouds inside the bathtub the respect for our parents  
And the great traps of precise calculations.

The beaches are being watched by old cheap blind men  
The sense of touch in the eye of the bathers  
And the curve of fever over the great rocks  
They have lost their time right on the seashore  
Without a word of compensation they remain at their posts  
Over the delicious weighing-scale of good weather.

The octopus the wolf the tapir the armin  
They are nothing but memory's game  
Enhanced by the animal scale  
The face in the desert the hand in the middle of the countryside  
Have broken the ring of eulogies.

*English version by Beatriz Zeller*

Christian Hibon

## JE PARLE DU RÊVE RÉEL

Je parle du rêve réel où se conte toujours un suicide de cygne, où s'établit toujours une ville de verre découpée au diamant de l'errance (ville dont les vitrines particulièrement audacieuses s'ingénient à briser le galop des statues équestres comme, pour exemple, celle du général fée-d'herbe à l'île et qui, plantée à l'extrémité d'un square, ombre les lèvres-folle-agate des passantes).

Je parle du rêve réel où s'insinue toujours une calvitie d'espoir, où se lierrent toujours les PATRICIENNES DE COEUR (fières, au torse de coutellerie, elles disposent autour de leurs hanches étoilées un aquarium de cils d'où s'échappe quand elles marchent la selle de menthe d'un souffle de belette).

Je parle du rêve réel aux heures siamoises des rencontres, toujours celles de demain, sous les murmures d'un vol d'oiseaux, dans l'évanouissement des neiges insomniaques, dans la prison de nos bouches d'où s'évade la langue, dans les cartes fermées à clefs, au travers des arbres à cris de gazelle, dans la découverte d'une ville sans rue, dans les larmes des pierres australes, dans les ricochets d'une bergère aveugle, dans la crécelle des corsages d'hélium, (éternité. J'étranglerai mes mains, fermerai mon visage et me cacherai sous un masque d'éponge : livre des mes lèvres).

Dans la déchirure des éveils, à l'ombre des paupières de désert, l'araignée-miracle-du-temps lentement déclare les pôles : je la revis hier soir accompagnée d'enfants blancs (message de mains, bouche nuageuse, palmier de sang) inanimée au long lacet de gel.



Drawing by Christian Hibon, 1980

Braulio Arenas

A WOMAN KILLED WITH KINDNESS\*

You came in a shot of boiling dream,  
You came in a net, without your name,  
the birds grew on top of the forest  
where a childhood picture filters them.

You came dreaming,  
but brought fear in your closed eyes.  
The forest was waiting for you  
on the seashore.  
The forest was making a heat of coffee  
while the birds set the mantelpiece.

Fences came tumbling down in your dream,  
There no longer is a prison wall in your life  
Run through time,  
Through the present, through dream  
since your love has neither past nor thresholds.

You will run, in the end. I beg you.  
Run my beloved, leave terror behind,  
come to this forest  
which you yourself created with your dream.

*English version by Beatriz Zeller*

\*Original title in English

Eugenio Granell

BLIND CASTLE

The women clinging to the wall of the corridor  
hung their transparent eyes from the striped curtain  
to meditate like a walled-in shadow

There the blind women were boiling  
motionless in a labyrinth of cornices and wings of flies  
linked in common darkness  
devourer of anxious hues

Riddled  
by knives and wooden razors  
that a fire of alphabets had inlaid  
in their empty eyesockets

The whole bulk of the wind fell on the women  
weaving a wake of nocturnal desires  
shaken by bats torn to pieces

The still blindness was soft and obscene  
cold caress locking itself up  
in eyesockets without fringes silenced by dream

Together they groped their way in the fleshy darkness  
A plant-insect devoured them  
enormous glass of dark lime  
that they scratched without seeing  
that they embraced without touching  
separating fingernail from cloudy breasts  
biting their mortar lips  
Thus the lizards did not obstruct their eyes

Women queueing up without lines in their hands  
floating in the dampness of the cracks  
gusts of obsidian gushing forth

# EL HUEVO FILOSOFICO

Nº 4, Febrero de 1982, Toronto

Oasis Publications  
392 Huron Street  
Toronto, Ontario  
Canada M5S 2G6



Printed in Canada

Copyright © 1982 by THE PHILOSOPHICAL EGG

Cover drawing by Dominique Lambert, 1981

L125.2-0004